

QUIEN COMO DIOS?



2

MEMORIAL

DADO A LA CATO-

lica Magestad de el Rey nuestro

señor D. Felipe III. Sobre la Inuocacion del Glo-
rioso Arcangel San Miguel Capitan Ge-
neral de los Exercitos de
el Cielo.

SEÑOR.



DON Sebastián de Tobar Secretario de V. M. dice, que Fr. Severo de Tobar su hermano, de la sagrada Religión de los Capuchinos del Seráfico Padre S. Francisco de Asís, Fundador de su Orden en estos Reynos de Castilla, fue Religioso de suma aprouacion, muy obseruante en las obligaciones de su estado, con admirable rendimiento de la voluntad en las fatigas: Refugio alegre, y de consuelo para los afligidos: piadosísimo, y fue edificador de los animos que consultaron; ex-
placiantemente embiado de los Padres superiores, y subditos de su Reli-
gion; a quien asistió, y gobernó (aplaudido tambien en las estimaciones
de quantos le trataron Principes, y Particulares) ingenuo reconocido en le-
tras, espíritu y capacidad, y venerado por las virtudes, y perfecciones su-
resplandeció: descubriete Dios N. S. en su dicho tránsito de la vida, apa-
ble

ble fiero suyo) favoreciendole, y assegurándole premios correspondien-
tes a su magnífica gran leza; como consta, y sumariamente se apunta en el
incóluso, y breue Epitome de su vida y muerte y carras que la especifican.

Presupuesto este credito de su hermano, por cierto y necesario para la
importancia desta materia, representa, que por carra suya que le escrivio
de Granada a los nueue de Setiembre de 1614. le dio a entender que para
conferuar la plaza de la Mamora conquistada en aquella sazón, conuena
mudarle el nombre en el de S. Miguel, y dedicar al santo Arcangel; la pri-
mera iglesia della, ordenando al Governador, y gente de aquel Presidio le
tunicessen por Caudillo, y Protector, y para conocerse que su defensa, culto,
dia, y buenos successos que consequrion las Reales Armas, procedian de su
intercesion, y auxilio. Era necesario, que V. M. sus Reynos, y Exercitos le
huan cassen, con que se verean marauillosos efectos obrados por su espada.

Presentole esta carra en el Consejo de Guerra, y auendola visto, se acor-
dò que le consultasse al Rey N. S. que Dios tiene, para que siendo su Mage-
stad ferendo lo mandasse executar a sí; y porque este acuerdo no ha llegado
a efecto, quizá reseruandolo Dios para este tiempo que tanto necesitan la
Iglesia Católica, y estas Prouincias molestadas de sus enemigos de la es-
caza intercesion, y asistencia deste bendito Angel, y que V. M. gozasse el
copioso fruto q della se puede esperar, en premio del ardiente zelo con que
V. M. desea y procura la paz, y bien vniuersal de la Christiandad, y atinuo de
estos Reynos, a exemplo de los grâdes Monarcas Inuitos, y otros los pre-
decesores en ellas, como se collige de la gran deuocion que se ha cobrado
al santo Arcangel, particularmente en el Andaluzia. Y porque negocio tan
grau es justo le mire y considere con singular atencion, sollicitado de el
amor, zelo, y obligacion que como vasallo, y criado de V. M. deue y tiene
a su Real seruicio independiente de otro fin, ni respeto humano.

Duplica a V. M. humildemente, que precedido informe de la vida, y muer-
te del Padre Senero, y reconocidosse por ella y la causa, que su auifos
reparables, y que del puede seguirle la conueniencia, que pia, y comunente
se haze, se le sirua mandar que con efecto le ponga en execucion. Ordenando
al Obispo de Cadiz, a cuya Diocesi se agregó la plaza de la Mamora, que si di-
lacion alguna la dilague y su Iglesia y Puerto al santo Arcangel y con voto solem-
ne se vispele, y celebre su dia y el de su aparicion, con Procession, y Octaua, co-
mencandole tengan por Patrono, Protector, y particular Caudillo; y al Go-
vernador della, y a los que le succedieren se mande le inuocquen en su ayuda
en todas ocasiones; y para que se tenga presente la voluntad de V. M. con-
uencida a sí mismo; que demás de las ordenes que en esta conformidad se
embiasen a la persona que ahora siue en aquel cargo, se añada clausula en los
titulos, y en las direcciones de officio que adelante se dieren a los dichos Go-
vernadores, ponga especial enyadado en la obsequencia; y cumplimiento
de esta Inuocacion, y deuocion: *T en todos los despachos, titulos, ordenes, y
cartas de V. M. su nombre, y título aquella plaza, y Puerto de S. Miguel
se añada lo siguiente: A los oficiales del soldo della se aduertan en este mismo estilo en
sus papeles, y en el asy en los libros de su cargo.*

Y porque

Que se de
dij la Igle-
sia, plaza
y Puerto
de la Ma-
mora, al
Arceobis-
po de S. Miguel

Nombre q
se le ha de
dar a la plaza
y Puerto

Y porquela palabra Reynosy Exercito, que expresa la carta del Padre Seuero, comprehende en la Inuocacion, y deuocion del santo Arcangel, todas las Armas Catolicas de mar y tierra desta dilatada Monarquia, mandará V.M. siendo seruido considerar este punto, para que se tome en la resolucion mas conueniente al seruicio de V.M. y se izen successos q̄ mediante tan gran ualor se prometen los fieles uasallos de los Reynos, y si como se entienda este medio, y el seruir de la deuocion y fee con que se á recebido, procede de la uoluntad de nuestro Señor, mucho se deue reparar en él, aunque la luz aya venido por instrumentos pequeños: pues es propia de subò id. y generosa grãdeza, manifestarlay manifestarse a los humildes

Y no implica en el sentir de muchos el apellidar en las batallas, defensas, y empresas militares el nombre de S. Miguel, junto cõ el de Santiago: ni el inuocar dos y tres sãtos en ellas, es cosa nueva; pues en la Rioja Provincia de Castilla, de siglos atras se apellida a san Matã, y Santiago: en Aragón, y Valencia, a S. Jorge, y Santiago: En Portugal S. Iorçge, y S. Laçarõ: En Ciudad, y su gente inuocauan a S. Pedro, y Santiago, y S. Laçarõ: En Cataluña, S. Narcis con otros: Y en Zamora, Ciudad Rodrigo, Merida, y Baeza, y su tierra inuocan con Santiago a S. Iñstõ Arçobispo de Seuilla, y le dedicaron Iglesias en reconocimiento de fauores, y socorros del Cielo, que alcançaron por la intercessiõ de este gran Santo, q̄ fue el q̄ se apareció en Zamora, y exortó a sus vezinos se armassen y fuerissen a la Conquista de Merida, assegurandoles su empresa en nombre y como Vicario del Apostol Santiago con quien concurría en ella, y sucedió assi.

Y menos puede obstar el reparo que algunos hazen, que en Francia y otras Prouincias se inuoca a S. Miguel antes esto bien considerado, *Es mayor, y mas fuerte incentiua, para que se bagan los Estados, Exercitos, y Armadas de V.M. particularmente estando encargada al glorioso Arcangel la Tuela, y guarda de los, como lo toca el Padre Seuero, y toca de officio al Angel por insigno Caudillo, grã Capità, y acerrimo celador de la honra, y gloria de Dios*

Y es de ponderar, que las Armas de Frãcia, y sus Reyes antes de agora apellidauan a S. Dionisio, y S. Martin; y por la misericordia que nuestro Señor fue seruido uisar con Carlos Septimo en la batalla y celebre uictoria de Rocomagõ, ò Rocogallin contra los Ingleses que le tenian ocupado el Reyno, empujando en su fauor a Bienaventurado S. Miguel, que le auxilió, y pechó a su lado uientemente en aquella tan apretada ocasion; pues llegó á tener uino de perderse, y perder la Corona, hizo uoto de inuocarle, y tenerle por Patrono: y de aqui le originó la institucion de su Orden; que hãnã el Collar de oro de san Miguel tan estãmada en el mundo; y no por esto se ha minorado la deuosiõ de S. Dionisio, y S. Martin; y en España está tan recebida y arraygada la de Santiago, que nunca se peruerá, ni descrecerá.

Y la consecuencia de auerle negado en años pasados semejante pretension, no embaraça la del sãto Arcangel, cuyo sugeto imbuia diferente y mas proporcionala razón por naturalidad, y uoluntã de sugeto, y uerle cogido Dios para el exercicio de las Armas. *Y assi es forãdado, y se deue*

Quen en las batallas, ocasiones militares se apellidat el Arcangel con S. Miguel.

icee justa y dignamente el credito de lo que asegura el Padre Senero. Compro-
bado tambien con los sucesos de la Mamora: pues uniendose junta-
das las fuerças de los Reynos de Fez, Miquines, y Marruecos, y formado
con ellas un numerofo Exército pocos dias despues que la entraron, y o-
cuparon las Armas Catolicas, con resoluçion y esperança de recuperar aquel
puerto, y puerto, abrigo, y escala de Cosarios, y perjudicial vezindad de las
costas del Andaluzia, respeto los frequentes, y lastimosos cautiverios, y
preñas que desde alli hazian: por cuya causa se nombraua el *Angel del Oc-
ceano*, auiendo llegado los Moros con este poderoso Exército a la execu-
cion y logro de su esperança, fueron rebatidos milagrosamente de los po-
cos defensores, con gran daño del enemigo: y lo mismo les ha sucedido en
otras ocasiones que han intentado esta faccion. Beneficio que se atribuye
a la asistencia, y espada del Santo Arcangel, y Oraciones del Padre Senero.
V. M. Señor, sobre esta noticia, mandará lo que fuere mayor seruicio de
Dios, gloria, y esclarecida memoria de su Real nombre: que es lo que el du-
plicante desea, y pretende en ella.

CAPITULO DE LA CARTA DE EL PADRE Senero, citada en este memorial

*Este Caua-
llo de Don
Egas, es el
Código de Lu-
que.*

EL Corregidor con mil hombres sale ay de aqui para la Mamora y tambien
don Egas y anda la tierra alborotada: dize se, que los Moros han muer-
to tres mil hombres a don Luis Faxardo, y que nuestra gente mató vein-
te mil dellos, Dios ayude su causa. Deseo saber la certeza de esto, y aduer-
ta v. m. que se quite el nombre de *Adamará*, y se le pongan de *S. Miguel*, o el *Puer-
to de S. Miguel*, y se lo encomienden al *Angel* en custodia que le guardará, y con-
servará y su dia será celebre allí, y quizá este se conocerá el auxilio.) Es. rnafe-
les a los soldados leuamos en, y tengamos allí por *Caudillo*, que tiene escudo, y espada
del *Santo Arcangel*, y quiere obligar al Rey nuestro señor para que se acuerde
del, y de su cueua, y para que se vea el auxilio, *hacer cesion suya, ha menester su
Magestad* Exércitos mudar este gran *Caudillo*. Afirmamos que se en confesio-
de una persona a quien el *Arcangel* se comunicó, que es una que usó de su *Mage-
stad*: porque siendo en su *Tucela* *Proteccion*, y *Guarda* de sus *Reynos*, tan poca me-
moría tenía del: ofrezcale su *Magestad* dedicar a quella nueva *uerça* con la pri-
mera *Iglesia* de su nombre llamarla así, y verá las obras y valentias de su *espe-
da*, y *zelada*, que bien sabe va *Angel* matar ochenta y cinco mil *hōeres* una *noche*,
Granada 9. de *Setiembre* de 1614.

Fr. Senero indigno Capuchino.

Viose esta carta en el Consejo de Guerra en dos de Octubre de 1614.
Y acordóse y fize consultarse a su Magestad, para que siendo seruido lo más
dada executar así.

EPITOME DE LA VIDA Y DICHO SO TRANSITO

del sereno de Dias el Venerable y Venerado Padre Fray Senero de Tobar; por el
Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor don Fray Antonio de Biedma, de la
Orden de santo Domingo, Obispo de la santa Iglesia de Almería,
de el Consejo de su Magestad, &c.

EL Venerable Padre Fr. Senero de Tobar, natural de Lucona ciudad del Obispado de Cordoua, fundador en estos Reynos de Castilla de la muy obsequante y Religiosa Orden de los Capuchinos; fue noble en sangre, y en la observancia de su estado, y profesión; fuerte, de admirable fe, y exemplar vida, muy penitente, dado a la Oración, compasiuuo, piadoso, y dotado de otras muchas y excelentes virtudes. Resplandecieron en él la Caridad, Humildad, y Pobreza de su Serafico P. S. Francisco, y las quatro Cardinales en grado superior; porque su prudēcia profunda, sus acciones medidas, y regladas con la ley de Dios, incansable y sufrido en las tribulaciones, paciēnssimo en los trabajos, y no le faltaron ocasiones en que exercitarlas, y mostrarla caridad; y cadaal grādo de su espíritu; porque desde que entró en su Religión; que fūe en edad joven, se le hicieron los cuydados que a los muy ancianos, y ayudado del favor diuino, se le facilitaban qualquier dificultades, y contradicciones por grādes que fuesen; y halló, y tuuo tanto lugar en el de los Principes, y fue tan acepto, y venerado de todo genero de personas y estados, generalmente en España, y fuera della, que en la propagacion de su Religión, fundaciones de Conuentos, y en otras diuersas cosas, casos, y negocios grandissimos que se ponian en sus manos, ya particulares de su Orden, ya de comun beneficio de la Republica, paz, y quietud della, que resultaron en gloria, y ser uicio de Dios, los hallaua, y conseguia felizmente con su ardiente caridad, zelo, prudencia, espíritu; y fuerza de los patrabar: de cuya eficacia se oyó decir muchas vezes a los Excelentissimos Señores don Juan Fernandez de Velasco, y Tobar Condestable de Castilla, Duque de Frias, y a don Juan de Zuñiga Auellaneda y Bazan; Conde de Miranda, con quien tenia muy familiar, y estrecha comunicacion, siendo estos Señores Presidentes de Castilla, y de Italia; y al Eminentissimo Señor Cardenal D. Frāçisco Gomez de Sandoval y Rojas, Duque de Lerma, que tuuo cerca de la Real persona de su Magestad, que Dios aya, el lugar, que es notorio; todos de sus Consejos de Estado, y Guerra, y eo su tiempo los de mayor autoridad y gouerno que han tenido estos Reynos; que si honrieran nacido entre Infelices, oyendo al Padre Senero viueran en conocimiento de la verdadera fe; por este credito, y su consuelo lo llenó a Lerma consigo el Duque quando dexó la Corte, y le tuuo en su compaña muchos dias, confesando que le denia la vida su desengaño, quietud, y paz de su espíritu.

Predixó años antes de su fallecimiento la parte donde le unia de haer. Todo lo
llar la muerte, y ser sepultado, que fue en el Conuento de la Ciudad de Na. de la equi
sequera, fundacion suya; y aunque despues discurrio por diuersos Reynos.

es, mil-
ros, y vi-
ones, me-
ras no fue
con ex-ami-
padas to-
das estas co-
sas calafor-
ma que la
Iglesia sis-
te dispues-
to, no se pue-
de tener
por total-
mente cie-
ro.

cias, y Conuentos, y estauo en Italia y Francia. su medio lo que assi se
preuenido: porque auiendo buuelto a aquella ciudad, y hallandose en ella
el año de mil y seiscientos y veinte y quatro a los veinte de Enero, día Sa-
bado de la Festiuidad del Illustísimo Martir S. Sebastian, que el bendito
Padre esperaua con alborozo, por auerle sido reuelado que en él ania de
ser la muerte, recibidos los Sacramientos de la Eucharistia y Extrema un-
cion con suma deuocion, paz, y gozo, y hecho alísimas y admirables pro-
feticas de edificacion y enseñanza a sus Religiosos, y otras muchas personas,
y oida la Pasion que escriuio S. Iuan, que pidió le leyessen, y dictado y fir-
mado una carta para Don Sebastian de Tobar su hermano Secretario de su
Magestad, pocas horas antes de espirar, manifestandole el gusto con que
dexaua este mundo, mostrando en aquel trance como en todo tiempo su-
to, no se pue-
de tener
por total-
mente cie-
ro.

En su enfermedad fue asillido y conortado con particulares fauores,
y la divina Magestad le hizo, dandole en ellas prendas de su dichosa pre-
destinacion; y así lo declaró despues de su muerte el Padre Fr. Hermenegildo
de Montijach su confessor, Religio semoy docto, y de singular espíritu;
Lector à la sazón en el Conuento, y andando el tiempo Dignissimo en la
Prouincia de Cataluña, *á quien se refirió quatro dias antes de su tránsito, y así
visita, y le ouio su washadas cosas que no era capaz de ninguna humana poderlas
explicar, y oyó una voz Celestial, que salio de una luz sobre toda luz, que le di-
xo. No temas que serás salvo.* Y fue tanto el gozo que imprimió, y causó esta
voz en la bendita alma, que olvidando la grauedad y accidentes penosos
de su enfermedad, lo sentia la dilacion de la muerte, por lo que desseu-
uete con su gran Dios; y esto fue en tanto extremo, que en aquel breu te-
mino que se interpuso al morir, se puede dezir que fue Martir, haziendole
nuestro Señor este fauor con los demás por lo mucho que ama desseño y
procurado alcanzar la Corona preciosa del Martirio; y ando a la descubierta
del Australia, que es la gran parte del mundo inculta, que vive en tinieblas,
siempre que se tece de la fee y Religio Christiána, cuya empreisa y largi
jorna-

jornada tuvo resuelta la zelosa y Católica piedad del Rey nuestro señor Don Felipe Tercero, que goza de Dios, a instancia y suplicacion suya, la qual se sobreseyó por justas causas.

En el discurso de su vida, y despues de su muerte obró, y ha obrado nuestro Señor con sus devotos y encomendados muchas y muy particulares misericordias en diversas affieçiones, trabajos, enfermedades, y tormentas de mar; y particularmente con algunas personas a quien faltava el sentido de oír, que han tocado con sêe alguna parte de su habito, cuerda, Rosario, papel, ó otra semejante de q̄ él auia usado, han sanado perfectamente, y oy viuen muchas destas personas, y algunas dellas se hallan en esta Corte.

Tuvo Don de Reuefacion, y claro conocimiento, y discaçion de espiriçion que encauió muchas almas al cielo, señalándoles, y facilitándoles el estado en que nuestro Señor queria seruirse dellas, guiándoles por seguros de vida, y saluacion, con tanto que nuestro Señor por instrumento, y medio para vsar de su acõfignada clemencia con toda suerte de personas, de q̄ tambien gozaron los vniuersales, que tanto han optimido los caminos, y campañas de Cataluña, donde y en el Reyno de Valencia residió muchos años ocupado en las fundaciones de sus Conuentos, con que tuvo ocasiõ de tratarlos y sacar cómo sacó muchos dellos de su miserable estado: y eran estimado y venerado de aquella gente; que con vnã sîma suya frãquean el passo, la hazienda, y las vidas a los caminantes que se valian de su interceçion, por la gran opinion de Santo en que le tenían; y esta fue tan general, que nadie lo negó este nombre; porque en toda parte, y en todo lugar dexaua suauissimo olor y rastro de su gran santidad. A sî vino y acabò rico de meritos, y virtudes, oyendo del soberano Padre de familias aquellas palabras llenas de vida y diuina, con que le asseguraua la gloria, y premios eternos. Steruo fiel y prudente, entra en el gozo de la bienauenturança de tu Señor verdadero. Premio de las almas santas que obedecieron sus mandamientos y leyes. Hasta aqui llega el Epitome del Illustissimo y Reuerendissimo señor Obispo de Almeria.

COPIA DE CARTA DEL REVERENDO PADRE, FRAY
Hernançegildo de Monblanch, Confessor del Venérable Padre Secreto
escrita a don Sebastian de Tobar su hermano, en que
refiere su muerte.

IHS: MARIA FRANCISCO:

SINO templan a ni pena las muchas razones que ay de consuelo en el assunto de mi carta, dado que pudiera esferuir; ni vnã sola palabra esta ha sido como de muchos, quanto la prenda que vemos perdido, era mas conocida, y sus partes mas estimadas en esta ciudad, de que no necesitaua a poco este Conuento y Proauincia; pero los iuyzios de Dios son profundos, y ueno mira lo q̄ le pedimos, sino lo que nos está mejor. Y así ha sido seruida dar el premio de su

trabajos a nuestro Padre nuestro, Guardia y Padre nuestro y hermano de v. m. y llamarle para su santo Rey no. Suplico a v. m. que como tan prudente; y Christiano no reciba este golpe como dado de la mano de Dios, de quien baxa todo lo bueno, y Don perfecto; y así por esso fue el tránsito de N. P. Guardia, felicísimo y de suma edificación para con Frayles y Seculares: quanto su sepulcro glorioso, estis viendo a su curiervo la ciudad toda, y lo mejor del Reino de propio motu, la Compañía de los Padres Agustinos; celebrándole las vigilia de los difuntos con mucha música: y tomaron el cuerpo lo mandó de la ciudad, que quisieron llevarlo en esto, dando una vuelta en Procesión por cerca de la Iglesia, cantando el Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plenam in eum con mucha suauidad, derramando muchas lagrimas, quitándole muchas partes de la cuerda y reparándose las heridas que una en ama lo, como preciosas Reliquias, que uno defende de los rayos, por poco se doyar en desando: el juicio claro de que Dios reposand en aquella santa anima, y que desansa en el Señor a quien sermo siluon con esta vida. El proprio dia q' dio el alma a N. Señor, delló esta parte para v. m. que va en pliego del Señor don Lorenzo. Alto Señor, confitemonos en la voluntad de nuestro Señor, que si v. m. ha perdido hermano, yo he perdido padre, mal digo ganado lo tenemos, riéndose con Iesu Christo: Y así remato dando a v. m. antes el parabien, que el pesame, a quien nuestro Señor guarde, de Antequera, y Enero a los veinte y tres de mil y seiscientos y nois y quatro.

Sietuo de v. m. Fray Hermenegildo
de Monblanch Indigno Capuchino.

Impressa, con licencia de los Señores del Consejo, en Madrid por
Juan Sanchez, Y en Sevilla, con licencia del señor don Juan de la
Calle, Cauallero del Habito de Santiago, del Consejo de su Ma-
gestad, y su Oydor en el Real de Hacienda. Por
Juan Gomez de Blas, Año de

1643.